

RUIDO DE SA

Mientras productores de acero como Paz del Río piden protección para no desaparecer, los importadores reclaman estabilidad en las reglas de juego. El Gobierno tendrá que dirimir esta pelea de 'pesos pesados'.

“Si seguimos así no vamos a sobrevivir” afirma Vicente Noero Arango, presidente de Paz del Río, la mayor productora de acero del país, quien no duda en culpar a la avalancha de importaciones de alambrión de acero provenientes de México, Turquía y Trinidad y Tobago de la difícil situación del sector siderúrgico y de su empresa.

“Las importaciones de aceros largos (alambrión, barras y rollos corrugados, perfiles y ángulos) se han triplicado durante los últimos tres años y en 2013 crecen a un ritmo de 24%. Principalmente las provenientes de México, que este año ya representan 70% de las importaciones. Además, los principales importadores son G&J, Ferrasa y Agofer, comercializadores y distribuidores. El ataque es evidente”, explica Noero.

De hecho, la industria nacional pasó durante este periodo de representar 64% del mercado del alambrión a 33%. Ante esta situación, Acerías Paz del

Río y otros productores como Diaco, Sidenal, Sidoc y Acerías de Caldas—ahora agremiados en el Comité de Productores de Acero— le solicitaron al gobierno nacional una medida de protección comercial (una salvaguardia) consistente en establecer un arancel de 35% para las importaciones de alambrión de acero provenientes de esos países.

De inmediato, los importadores de acero protestaron pues consideran que una medida como esta en un sector que es deficitario resulta totalmente absur-

da y solo lograría incrementar el precio del acero, afectando el desarrollo de la infraestructura y el costo de la vivienda en el país.

“Actualmente la industria siderúrgica nacional solo produce 1,2 millones de toneladas de aceros largos de las 1,9 millones de toneladas que se demandan en el país. Esto significa que hay un déficit de 700.000 toneladas. Por esto una salvaguardia lo que hará es afectar, por ejemplo, el programa de las 100.000 viviendas gratis del Gobierno y traerá un incremento directo en el costo del metro cuadrado de 15%”, afirma Óscar Ramírez Acevedo, presidente ejecutivo de la Organización G&J Ramírez, el mayor importador y comercializador de acero del país.

Con esto, es claro el fuerte enfrentamiento que se vive hoy dentro del sector siderúrgico y de la misma Andi (Fedemetal) entre los productores e importadores de acero. Una verdadera pelea entre pesos pesados que ilustra los problemas que vive hoy la industria colombiana y los dilemas que tendrá que resolver el país.

DUELO DE TITANES

“Colombia no necesita salvaguardias sino ser competitiva. El país no puede pagar la falta de inversión en modernización y tecnología de los productores locales o sus altos costos pensionales”, asegura Ramírez, quien recuerda que Paz del Río renun-

» “El país no tiene por qué pagar las ineficiencias y la falta de competitividad de la industria local. Una salvaguardia afectaría el desarrollo de la infraestructura y aumentaría el costo del metro cuadrado en 15%”.

Óscar Ramírez Acevedo
Presidente ejecutivo de la